

La Cañamonera

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN UN ACTO Y EN PROSA

original de

Luis de Larra y Eduardo Montesinos

Música del maestro

TORREGROSA



D. Luis de Larra.

De venta en todos los cafés y puestos de periódicos.

Los pedidos á Celestino González.

VALLADOLID.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino

Precio: 10 céntimos

31-Enero-1908

Luisa.	Un gñadia urbano.
Amparo.	Guardia civil 1. ^o
Sor Caridad.	Un sereno.
La seña Filomena.	Un iventor.
Una criada.	Apolinar.
Vecina 1. ^a	Guardia 1. ^o
Idem 2. ^a	Idem 2. ^o
El señor Juan.	Un cafetero.
Paco.	Un patatero.
Joaquin.	Guardia civil 2. ^o
Un cochero de punto.	Una niña.
Celador de la cárcel.	
<i>Vendedores de periódicos y décimos, transeuntes, vecinos, vecinas, niños y coro general.</i>	

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 centimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

NOTA.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta casa.

Aida, Africana, Bocaccio, Bohemo La, Barbieri di Sevilla, Carmen, Caballeria Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebrera La, I Pagliaci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamonnis, Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, Macheth, Mefistófêles, Minnon, Marta, Muñeca La, Marina, Otello, Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sansón y Dalila, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo Cien Dllas, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Visperas Sicilianas, Walkiria La

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual
perseguirá ante la ley al que reimprima sin su permiso.

LA CAÑAMONERA

CUADRO PRIMERO.

La escena representa la fachada del Penal de mujeres de Alcalá de Henares, visto de frente. A la derecha garita ocupada por un centinela. Está amaneciendo.

Al levantarse el telón se oye el toque de diana de infantería, apareciendo un centinela paseándose, á poco un cabo y cuatro soldados, una presa desde dentro canta el siguiente número de

Música

Presa

Me llevan á la cárcel
madre del alma mia,
y ya no vuelvo á verte
nunca en mi triste vida;
que al pasar tantos años,
la pena y la vergüenza
te habrán matado.

Cuando una presa cumple
sale de aquí contenta,
y dicen las que quedan

puede que pronto vuelvas,
 que el que aquí una vez viene
 la vuelta del camino
 muy pronto la aprende.

Sor Caridad dice á Luisa que recuerde siempre sus buenos consejos y despidiéndose cariñosamente de ella vuelve á entrar en la cárcel.

Luisa hace mutis mientras se oye otra voz á la presa la copla segunda.

CUADRO SEGUNDO

La Plaza de San Millán de Madrid.

Aparecen vendedores de periódicos, de patatas asadas, de décimos de lotería, de café económico. Amparo, ciega, vendedora de cañamones tostados; después un Cochero de punto; después dos Guardias de orden público, con capuchas echadas; por último un Sereno

Música

Vend.	El <i>Heraldo</i> , <i>La Corres</i> , el <i>A B C</i> .
Otro	<i>Nuevo Mundo</i> , <i>Diario</i> , lévelo usted.
Otro	Chuletas de huerta.
Vend. ^a	Un doce mil, el último que queda, que va á salir.
Vend.	Café caliente, ¿quién qué le va a dar?
Vend. ^a	Mañana sale, que va á venir.

Gedeón, Blanco y Negro.

El *A B C.*

El *Heraldo, La Corres,*

Café, café.

La cañamonera
que son tostaditos,
los llevo salaos
y muy calentitos.

La cañamonera,
aquí parroquianas,
á diez la medida,
los doy como avellanas.

Coro Camará, camará,
vaya un frío que hace,
se me quedan las manos helás
y los pieses parecen granizos,
y tó se me vuelve soplar y soplar;
buena noche para irse á la cama
los que tengan toavía colchón,
ú otras cosas que sin ser de abrigo,
le dan por la noche al cuerpo calor.
Hubo un alcalde—que dió de balde
unas estufas—trasnochadoras,
pa el que carece—de habitación,
pero otro alcalde—más implacable
se llevó las estufas—y se acabó el cabón.
Maldito sea—qué atrocidad,
se conoce que no tiene frío
metida en la cama

la autoridad.

Camará, camará,

ay, qué helá,

qué frío hace,

qué barbaridad.

Aparece después el señor Juan y sostiene animado diálogo con Joaquín.

Juan.—¡Mira por dónde va á ser hoy cuando te pongo los morros como una morcilla francesa! ¿Te has figurado que al señor Juan el Aragonés se le pué tomar el pelo?

Joaq.—¡No se ponga usted así! No he venido á verle porque no ha podido ser.

Juan.—En cambio yo pude prestarte los seis duros hace cuatro meses y sacarte del compromiso, pa que te desuelgues ahora diciendo que no pues pagar.

Joaq.—Es que mi mujer ha estao muy delicá en su embarazo.

Juan.—De eso no me echarás á mi la culpa.

Joaq.—Además he tenío á la chica con fiebres malignas de treinta y nueve grados bajo cero.

Juan.—¡Sube!

Joaq.—El pequeño ha tenío viruelas; mi hermano ha echado siete kilómetros de solitaria.

Juan.—¡Legua y media!

Joaq.—Y yo he tenío un cólico cerrao que por poco me las lio.

Juan.—¡Qué familia!

Joaq.—La única que está buena es mi suegra: ¡ya ve usted, hasta eso!... ¿conque si quié usted más?...

Juan.—¡Yo lo que quiero son mis seis duros!

Joaq.—Tóo lo tengo empeñado y la mayor parte de los días nó nos desayunamos.

Juan.—(¡Pobre gente!)

Joaq.—¿Con qué dirá usted que estoy desde ayer por la mañana?

Juan.—Con un chocolate.

Joaq.—Con un dolor de estómago que no me puó tener en pié!

Juan.—¡Eso no... ¡qué diablo! Tómate este café que llevaba pa el veintiseis de la calle de Toledo; ¡yo sacaé otro del mostrador!

Joaq.—¡Muchas gracias! ¡usté siempre tan bueno!

Vuelve el señor Juan por otro café que debe de servir en el número 26 y Joaquin queda consumiendo el suyo.

Paco relata á su amigo Joaquin su próximo casamiento con la señá Filomena, la pollera, con el objeto de *cargar* con sus ocho mil duros.

Joaq.—¿Y le has dicho ya lo de la chica?

Paco.—La he dicho que es una sobrinita huérfana que tengo recogida.

Joaq.—A ver si huele la verdad y...

Paco.—Como se entere después de casaos... ¡me da lo mismo!

Joaq.—¿Y por qué no se la devuelves ya á su madre y te dejas de lios?

Paco.—¡Quita, hombre! ¡Si esa chiquilla es mi defensa! ¿Pues cómo he hecho callar á la Amparo tóos esos años? ¡Reconociendo á la chica! ¡Haciendo valer mis derechos legales y llevándola conmigo! Luego, hasta la suerte de que se quedara ciega la madre..

Joaq.—A cualquier cosa se llama suerte.

Paco.—¡Pa mí lo fué! ¡Cuando me acuerdo de aquellos años! ¡Miá que ha llorao aquella mujer! ¡Miá que á trabajo pa mí y pa mis neceseres! ¡Pero no podía durar aquello! ¡Que si los remordimientos, que si la conciencia, que si la otra inocente en la cárcel! ¡menuda lata! ¡y un dia fui y me harté y voy y la dije, digo... esto se ha acabao... y se acabó!

Joaq.—Se acabó cuando ella perdió la vista y no podía trabajar.

Paco.—¡Lógico, señor! ¿Cuándo desechas unas botas? ¡Cuando no te sirven!

Joaq.—¡Que comparanza! Pues yo tengo que darte una mala noticia."

Paco.—¡Tú dirás!

Joaq.—¡Casi ná! ¡Agárrate no te caigas del susto! La Luisa ha salido del presidio... y está en Madrid!

Paco.—¡Atiza! ¡Me has dejado escuálido!

Joaq.—¿No le sabías?

Paco.—No... pero el mejor día me la encuentro y... no siempre se deja engañar la justicia.

Joaq.—No me recuerdo yo bien de aquella historia, como estaba en Ceuta por aquel entonces.

Paco.—Na, hombre, una vulgaridad. Escenas de folletín que á lo mejor pasan en la vida. Verás. Una calle oscura y solitaria; una mujer celosa que espera al hombre á quien quiere... que le ve llegar del brazo de otra... que les cierra el paso... que le pide cuentas; que la otra mujer engañada, también le insulta y le amenaza... yo, que me enfurezco y me dá el vértigo... la una que cae mortalmente herida... la otra que acude auxiliar á mi víctima y que con su propio delantal contiene la sangre... mientras que yo salgo por pies... Testigos. . ¡Dios... si es que lo vé todo! La autoridad que llega! un arma ensangretá en el suelo; dos mujeres solas; una en tierra, otra en pié. ¡La víctima y su verdugo aparente! ¡Una al hospital, la otra al Juzgado! Allí la acusan... la acobardan... la vuelven loca. Las vecinas que declaran conocer sus celos; la otra que entre la vida y la muerte no puede declarar en los primeros momentos, ella incomunicá sin medio de defensa; yo libre pa poder amedrentar á la Amparo si se berreaba. ¡Testigos falsos, los que pude y quise presentar! La justicia sin ver máz allá de sus narices... ella en la cárcel

y yo gozando libre y sin costas... del veredicto de inculpa-
bilidad!

Joaq.—¡Camará, vaya un vivo! Pues si que debes estar
con cuidao... porque la Luisa vendrá con las de Cain, ¡y
si se junta con la Amparo!

Amparo atraviesa la escena pregonando «cañamones
tostaito» y á poco sale Luisa que reconoce á la ciega, su
antigua amiga de la infancia.

—Luisa.—¿Usted se llama Amparo?

Amp.—¡Si, señora!

Luisa.—¿Y desde cuando está usted ciega?

Amp.—¿Me conoció usted antes de estarlo?

Luisa.—¡Más valía que no!

Amp.—¿Eh?

Luisa.—¿No me conoce usted por la voz?

Amp.—¡No, señora!

Luisa.—¿Vivía usted hace siete años en el Portillo?

Amp.—¡Si!

Luisa.—¿No se iba usted á casar con Paco el Vaquero?

Amp.—¡Casar!

Luisa.—¿La dejó á usted?

Amp.—En cuanto me quedé ciega de trabajar pa él y
de llorar por mi hija. ¿Pero usted quién es?

Luisa.—¿Se acuerda usted de una chiquilla alegre y re-
voltosa que tenía alborotao á tó el barrio con su buen hu-
mor, que la llamaban toos Luisa la risueña?

Amp.—¿Usted?... ¡Ah! ¡qué deseos tenía de encontrarla
desde que supe que había usted cumplido! ¡Cuánto me abo-
rrecerá usted y cuánto ha sufrido por mí!

Luisa.—La urdieron ustedes bien contra mí ¡camará! y me
he pasao siete años de veraneo por ustedes... ¡que Dios

se lo pague! pero, anda, que Dios la ha castigao á uést bien dejándola ciega... yo pensaba saltarla á usted un ojo en cuanto la viera... pero se ha adelantao la providencia saltándola los dos.

Amp.—No me hable usted así... ¡compadézcase de mí! ¡yo he sufrido tanto como usted! si, tanto... porque yo no pude delatar á aquel hombre... no pude... no por miedo... desgraciadamente para mí... llevaba entonces, en mis entrañas una hija do esa fiera, ¿quién es la que delata y echa á presidio al padre de sus hijos? Si tal hubiera hecho, hubiera sido más criminal que él.

Luisa.—Pero la conciencia...

Amp.—Por un hijo se debe llegar hasta el crimen. Robarle un padre es peor cien veces que meterle en el torno de la Inclusa. ¡Usted hubiera hecho lo mismo y como yo todas las madres!

—Luisa.—¡Pobrecilla!

Amp.—¡Bien lo he pagao! .. ¡Compadézcase de mí y perdóneme todo el daño que la hecho! ¡Perdón!

Luisa.—¡No! ¡á mis brazos!

Amp.—¡Ah!

Luisa.—¡Aquí! La desgracia es hermana de la tristeza! Aquí,—Juntas y abrazadas á de endernes como leonas

Amp.—¡Oh, gracias! ¡Cuanto ha sufrido usted por mí!

Luisa.—¡Ya no me acuerdo! ¡Ahora hay que hacerle sufrir á él por las dos!

Amp.—¡Cuidado! ¡Tiene mi hija!

Luisa.—¡Se le quita!

Amp.—¡Es capaz de todo lo malo!

Luisa.—¡La razón da más fuerza que el valor! ¡Se acavon las lágrimas! El llorar es de gente cobarde. El pre

sidio enseña y hace valientes. ¡Yo seré quien fui! ¡Luisa la risueña! ¡siempre alegre! con la risa por eterna compañera. ¡La risa es la mejor careta! ¡sonreirse por fuera y morir por dentro! ¡Risa en los labios y aborrecimiento oculto! ¡odio escondido entre carcajada y carcajada!... ¡Venga la risa! ¡alegría en la cara! á reir ante la gente... y cuando estemos solas, á llorar sin que nadie lo sepa. ¡La comedia humana! Apóyese usted en mí que la defiende con su risa la presidiaria alegre. ¡Luisa la risueña! ¡Já, já, já!

Amp.—Me dá usted valor.

Luisa.—¡Eso quiero! ¡Ese hombre!...

Amp.—Me han asegurado que se casa con una viuda rica.

Luisa.—Me parece mucho eso de casarse. Ese se casa con usted. ¡Mialas! ¿Vive usted sola?

Amp.—Sola. ¿Y usted?

Luisa.—Todavía sí. No me ha dao tiempo de fascinar con mi sonrisa á ningún duque, ¡pero ya caerá! ¡Yo necesito un compañero pa esta vida! La mujer sin hombre es un cocido sin garbanzos.

Amp.—¡Son tan malos!

Luisa.—Los hay de peseta que se puén comer. En fin, de eso ya hablaremos. Lo primero es lo de usted. Enterarse quien es esa viuda. Averiguar dónde tiene él á la chica. En fin, déjeme usted á mí, que á ese le ha caído pa un rato con mi risita. ¡Jé, jé, jé!

CUADRO TERCERO

En el cuadro tercero, aparece calle corta y un letrero sobre una puerta que dice: «Pollería de la viuda».

Aparecen un inventor y el coro general, los que cantan el siguiente número de

Música

- Inv. A real va la pieza
á real la cabeza,
juguete asombroso
de nueva invención;
ya no es don Genaro,
ni el ratón ni el gato,
ni el cerdo que se mueve
ni don Nicanor
esto es más gracioso
rísa para un año
cabeza parlante,
de gran sensación.
¡Toribio! saca la lengua,
- Coro Qué bonita, qué bonita,
qué bonita diversión.
- Inv. Con la lengua de Toribio.
yo encontré sin trabajo un filón.
Toribio rie,
Toribio llora,
Toribio manda,
Toribio implora;
Toribio es hombre
que habla el inglés;
Toribio sabe
cantar cuplés.
- Coro A ver á ver.
- Inv. Prestad mucha atención,
por si dice un disparate,
os pido perdón.
¡Toribio! saca la lengua.
- Coro ¡Já! ¡já!

I

Me está dictando Toribio

que Maura es un charlatán
y en cuanto le encuentren un día
la lengua le va á sacar.

¡Anda, Toribio, con él!

Sácasela, sácasela,

saca la lengua á los hombres políticos,
sácasela, ríete tú

de los Gobiernos antisicalípticos.

Coro

Sácasela, etc.

II

Inv.

Cuando el coche de Vadillo
pasa por cerca de mí,
Toribio saca la lengua
y después se hecha á reír.

¡Anda, Toribio con él!

Sácasela, etc.

Coro

Sácasela, etc.

Paco dice á Joaquín que Luisa ha descubierto el pastel contando á la viuda que la niña no es sobrina suya, sino hija; pero afirma que la seña Filomena no hizo efecto el notición, porque creía que aquello sería una falsa calumnia para quitarla la idea de su casamiento.

Paco y Filomena sostienen el siguiente diálogo:

Fil.—¡Descuida, rico, que estoy segura!

Paco.—¿Verdad que sí mi vida?

Fil.—¡Convencida.: y vencida! ¡Si vuelve esa golfa yo sabré lo que contestarla!

Paco.—¡Así se conduce una señora de tu clase!

Joaq.—¡Tan de mañana en el pórtico, seña Filomena!

Fil.—¡Hola, Joaquín!... ¡Adios, señor Juan, tanto bue no por esta mi casa!

Juan.—¡Atiza!

Fil.—Me ha dicho Paco que se ha empeñado usted en ser nuestro padrino.

Juan.—¿Yo?

Fil.—¡Pues por mi parte acetao!

Juan.—Pero si yo...

Fil.—¡No se haga usted el chiquito! Ya sabemos que tiene usted buena hucla.

Juan.—La tenía... ¡Pero ahora la tiene este!

Joaq.—¡Já, já! ¡pobre de mí!

Fil.—Pues nada, mañana los dichos.

Juan.—Y los hechos, ¿cuándo?

Fil.—Pagaremos la dispensa de amonestaciones, y el domingo...

Paco.—Fin del tomo segundo.

Juan.—¿Cómo segundo?

Paco.—¡No ve usted que es viuda!

Fil.—¡Conque ha ver los hombres rumbosos; ¡y que sea bueno el regalo del padrino!

Juan.—Pero...

Joaq.—¿Quién? ¡El señor Juan!... ¡pa chasco!

Paco.—¿Quién; éste?... ¡ya verás!

Juan.—¡Sí, ya verás!

Fil.—¡Muchas gracias!

CUADRO CUARTO

Figura en el cuadro cuarto, el interior de la pollería.

Aparecen sentados la señá Filomena, á su lado Paco, al otro la niña y enfrente Joaquin; en primer término y ante una banasta, Apolinar sentado en el suelo, degollando aves con un cuchillo de punta; en la puerta del

foro vecinas, vecinos y chicos, agolpados y pretendiendo entrar.

Música

- Coro Mil felicidades
 sea enhorabuena,
 que no se arrepienta,
 señá Filomena,
 que vivan contentos
 y siempre dichosos
 y sean entrambos
 modelo de esposos.
- Fil. Gracias, señores.
- Paco Siéntense ustedes.
- Joaq. Con confianza.
- Coro Que vivan contentos
 y siempre dichosos
 y sean entrambos
 modelo de esposos.
- Chicos Tolón, tolón, tolón,
 tolón, tolón, tolón.
- Paco A ver ese del cencerrito
 si se lo cuelgo yo.
- Chicos Tolón, tolón, tolón.
 tolón, tolón, tolón,
- Paco ¡Mecachis!
- Fil. ¡Qué graciosos!
- Coro Tolón, tolón, tolón,
Chicos } tolón, tolón, tolón.
 Valientes groseros
 qué poca educación,
 tolón, tolón, tolón,

tolón, tolón, tolón,
no les haga usté caso,
callarse es lo mejor,

Joaq.—Me parece que esto es una cencerrá.

Fil.—¿A mí? ¿Cencerrás á mí?

Vec. 1.^a—Duro que se incomoda.

Paco.—Pero, señores.

Coro Los hombres son hoy dia
 muy exigentes
 y quieren que las hembras
 sean decentes;
 por na que sea *incorreto*
 ellos no pasan
 y si hay gato encerrao
 pues no se casa
 que el dinero
 no les importa un pito
 solo quieren
 llevarse un buen palmito.
 y no exigen
 pa hacer á una esposa
 más que sea
 bonita y virtuosa.

Todos Tolón, etc.

Dichos y Luisa que conduce de la mano á Amparo. Los dos se presentan en busca de la niña, escondiéndola Joaquín en una habitación contigua.

Paco.—Aquí no hay más niña que esa sobrinita mía.

Luisa.—¡Jem! ¡jem!

Paco.—¡Sobrina!

Amp.—¡Hija!

Fil.—¡Sobrina!

Luisa.—¡Tía! ¡digo! ¡hija!

Fil.—¿Bueno, y qué? ¡Aunque fuera hija! ¡En pasando yo por ello!

Todos.—¡Ah!

Fil.—¡Eso y mucho más se merece un hombre de sus prendas!

Paco.—¡Gracias prenda! Pues ya lo oyen ustés, aquí no hay más niña que una hija mía que lo va á ser de la señora, y si lo duda usted la puedo enseñar la partida de bautismo que dice: «Hija de Francisco Lobo y Más...» ¡Y se omite el nombre de la madre!

Amp.—(¡Canalla!)

Amparo insiste en que la entreguen su hija, sosteniendo todos larga pelea.

Por fin Luisa logra desasirse de ellos y penetra en la habitación en donde se ocultó á la niña.

Con cuchillo en mano la sigue Paco diciendo al mismo tiempo.

Paco.—¡Eso lo veremos!... ¡Antes la mato!

Amp.—¡Por Dios! ¡Mi hija!

Fil.—¡Paco, no te acalores! ¡Paco! ¡Paco!

Juan.—Sueite usted... que le atizo!

Joaq.—¡Si son cosas suyas! ¡Dejadlos!

Amp.—¡Paco! ¡Mi hija!

Fil.—¡Ay! ¡Socorro!...

Joaq.—¡Atiza!

Amp.—¿Qué es, qué pasa?

Fil.—¡Socorro!... ¡Guardias!

Apol.—¡Guardias! ¡Guardias!

CUADRO QUINTO.

En el último cuadro aparece otra vez la cárcel.

Luisa conducida por una pareja de la guardia civil y formando grupo separado, salen Amparo, la niña y el señor Juan.

Luisa.—¡Aquí otra vez! ¡Esta es mi casa! ¡Dios lo ha querido!

Amp.—¡Adiós, pobre Luisa! (Llorando conmovida.)

Luisa.—¡Adiós, Amparo! ¡Señor Juan, hombre de corazón!... Esa mujer desamparada y esa niña huérfana.

Juan.—(Con arranque y abrazando á Amparo y á la niña.) ¡No es huérfana, tendrá padre! ¿Verdad, Amparo? (Se abre la puerta de la cárcel, aparece el Celador y Sor Caridad; el Guardia 1.º entrega un papel al Celador.)

Civ. 1.º—¡Buenos días!

Cel.—¿Qué es ello?

Civ. 1.º—(Con naturalidad, dándole un pliego en sobre de oficio.) ¡Una de tantas! ¡Homicidio y reincidencia! ¡Catorce años!

Sor Car.—(Saliendo y con pena y asombro al ver á Luisa.) ¡Luisa!... ¡Tú!... ¡Otra vez!

Luisa.—¡Tenía usted razón! ¡El presidio tiene imán, atrae! (Con abatimiento.)

Sor Car.—¿Qué has hecho? (Con interés cariñoso.)

Luisa.—¡Ahora! ¡Ahora es cuando tiene razón la justicia! (Los tres lloran; ella abraza llorando á la Hermana; Amparo y la niña la despiden, agitando los pañuelos.)

Todo el cuadro tocando la orquesta pianísimo.

TELON

Zarzuela Grande

Adriana Angot.-Anillo de Hierro.-Barberillo de Lavapiés.-Clavel Rojo.-Campanone.-Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrión.-Diamantes de la Corona.-D. Lucas de Cigarrall.-El Diablo en el Poder.-El Afinador.-Hijos del Batallón.-Jugar con fuego.-Juramento.-La Bruja.-Las Dos Princesas.-La Marsellesa.-Los Madgyares.-Las Parrandas.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina.-Mis Helvett.-Molinero de Subiza.-Maria del Pilar.-La Mascota.-La boleta de alojamiento.-Guerra Santa.-Las Hijas de Eva.-El Postillón de la Rioja Catalina.-Cádiz.-El Lego de San Pablo.-Rey que Rabió.-Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pasiego.-Tempestad.-El Dominó Azul.

Dramas y Comedias

Curro Vargas.-Cara de Dios.-Don Juan Tenorio.-El Loco Dios.-El Dragón de Fuego.-El Abuelo.-El Místico.-Electra.-El Huerto del Francés.-Inés de Castro.-La Azotea.-La Canción de Naufrago.-Le Cursi.-Los dos Pilletes.-La Desequilibrada.-La Toscana.-La Gobernadora.-La Niña.-La Maya.-Mariucha.-Raimundo Lulio.-Juan José.-Reina y la Comedianta.

Género Chico

Al Cine.-Angelitos al Cie-

lo.-Agua Azucarillos y Ate Alegria de la Huerta.-Amo en Solfa.-Aires Nacionales Abanicos y Panderetas.-Andrónica.-Agua Mansa.-Balada de la Luz.-Buenas formas.-Balido del Zulú.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de Muñecas.-Biblioteca Popular.-Copito de Nieve.-Carrásquilla.-Cuadros al Fresco.-Curro López.-Cabo Primero.-Cuerno de Oro.-Chiquita de Nájera.-Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de Paseo.-Corneta de la Partida.-Correo Interior.-Código Penal.-Colorín Colorado.-Congreso Feminista.-Churro Bragas.-Chico de la Portera.-Chispita ó el Barrio de las Maravillas.-Cuadros Disolventes.-Carceleras.-Duo de la Africana.-Don Gonzalo de Ulloa Detras del Telón.-Dinamita Doloretos.-Debut de la Ramirez.-El Pobre Valbuena.-El Padrino del Nene.-El Tunnel.-El Ciego de Buenavista.-El Rosario de Coral.-El Alma del Pueblo.-El Premio de Honor.-El Trueno Gordó.-El Trágala.-El Tuniel.-El Rey del Valor.-El Húsar de la Guardia.-El Olivar.-El General.-El Tijuana.-El Veterano.-El Puñao de Rosas.-El Dios Grande.-El Mozo Cruo.-El Pícaro Mundo.-El Maldito Dinero.-El Barquillero.-El Estreno.-El Escalo.-El Seductor.-El Príncipe Ruso.-El Arte

de ser Bonita.-El Cuñado de Rosa.-El Beso de Judas.-El Wals de las Sombras.-El Tesoro de la Bruja.-El Iluso Cañizares.-El Marquesito.-El Bateo.-El Coco.-El Perro Chico.-Enseñanza Libre.-El Trevol.-El Dinero y el Trabajo.-El Caballo de Batalla.-El Iltre Recóchez.-El Contrabando.-El Recluta.-El Corral Ajeno.-El Golpe de Estado.-El Pollo Tejada.-El Gallito del Pueblo.-El Guante Amarillo.-El Noble Amigo.-El Maño.-El Secreto del Oro.-El Amigo del alma.-Frasco Luis.-Famoso Colirón.-Fiesta de San Antón.-Feria de Sevilla.-Fonógrafo Ambulante.-Fotografías Animadas.-Flor de Mayo.-Gloria Pura.-Gigantes y Cabezudos.-Gimnasio Modelo.-Género Infimo.-Grandes Cortesanas.-Gazpacho Andaluz.-Guillermo Tell.-Guardia de Honor.-Ideicas.-Juan Francisco.-José Martín el Tamboril.-Juicio Oral.-Jilguero Chico.-Los niños Llorones.-La Buena Ventura.-La Copa Encantada.-La Manzana de Oro.-La Pena negra.-La Casa de Socorro.-La infanta de los Bucles de Oro.-La BrochaGorda, Borracha, Buena sombria, Cariñosa, Carcarola, elosa, Diligencia, Las Estrellas, Buena moza, Picaros celos, Reina del couplet, Luna de miel, Torre del oro, Gigerita de cascós, La puñalada, La traca, Lohenglin, Mosqueteros, Mala sombria, Mazorca roja, La boda, Guapos Contrahechos, Cacharrera, Taza de te, Venta de don Quijote, Lucha de

clases, anarona, Barracas, mami quina, Macarena, Revoltosa, Soleá, Arrastraos, Alojados, Borrachos, Estud antes, Los figurines, Los Timplaos, Las Bravias, La Incusera, La reina mora, Los chicos de la escuela, La morenita, La coleta del maestro, La marusña, La perla negra, La última copla, La vendimia, La molinera de ampiel, Los hijos del mar, La cuna, La torería, La manta zamarana, La casita blanca, La polka de los pájaros, Trapera, La tragedia de Pierrot, La oia verde, La Fosca, Lisistrada, La vara de alcaide, Los granujas, La mulata, La divisa, Las granadinas, Los zapatos de charol, La reja de la Dolores, Los huertanos, La peseta enferma, Corria de Toros, Lola Montes, Los charros, Gazta blanca, Rabanera, Borraca, Campos Eliseos, Guedeja Rubia, Noche de reyes, Pe-adila, Maria de los Ángeles, Ma! de amores, Moros y cristianos, Monigotes del chico, Mi niño, Mangas verdes, M-estro de obras, Me haceis de reir don Gonzalo, Mar de fondo Maria Luisa, Nieta de su abuelo, Plantas y Flores, Pepa la frescachona, Polvorilla, Pepe Gallardo, Presupuestos de Villapierde, Piquito de Oro, Puesto de Flores, Perla de Oriente, Patria Nueva, ¿Quo vadi? ¿Qué se va á cerrar! Ruidos de campanas, Santo de la Isidra, Siempre Patrás, Solo de Trompa, San Juan de Luz, Sombrero de Plumas, Sandias y Melones, Su Alteza Real, Terrible Pérez, Tin Cirila Tonta de Capirote, Tio de Alcalá, Tribu Salvaje, Trabuco, Tremenda Tirador de Palomas, Tambor de Granaderos, Viejecita Velorio, Viaje de Instrucción, Venus-Salón, Viva la Niña, Venencianas, Verbena de la Paloma, Tilla Alegre, La Chavala, Zapatillas inematógrafo Nacional, La Fragua de Vuicano, La Fiesta de la Campana

Obras nuevas

Alegre Trompetería La.—Patria Chica La